17

ORACION FVNERAL PANEGIRICA

DEDICASE

A LA EXCELẼTIS. SEÑORA DOÑA ANA DE GVSMAN CONDESA DE NIEBLA, Marqueſa de Caçaça, &c.

HIZOSE

A las piadoſas grandes Exequias que el Excelentiſsimo Señor Duque de Seſſa conſagrò a las Celebres Amables Memorias

DE LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

DIXO LA

EL P. MAESTRO FR. IGNACIO DE VITORIA del Orden de San Aguſtin.

En Madrid en la Emprenta del Reyno.

Excelentissima Señora.

NI dar este papel a la Estampa suena a satisfació de obra propia, quando ser esta la primera que dexo atreuer a luz publica puede indicar menos presuncion q̃ obediencia. Ni la direccion al Excelentiss. nombre de V. Excelencia queda sujeta a sospechas de ambiciosa; ò porque antes tenuidades tan cortas en tan gran mano mas q̃ se enuanecen se humillan, pues a esse viso son dos vezes limitadas: o porque ya estas Dedicaciones se llamen solicitar Patrocinios, ya reconocer fauores, ya cótribuyr obsequios, como lo primero lo pide el escrito por pequeño, lo segundo toca al Escritor por obligado, y lo vltimo por domestico, si bien este nombre mas quadra en demonstracion tan poca, por titulo al perdon, q̃ por motiuo a la oferta. A diuulgar esta me conduxo la obligacion de obedecer al dictamen, que bastando quãdo es tal por apremio, sobrepuso el de eficaz orden suyo el Excelentiss. Señor Duque de Sessa paraque esto cobrasse en permanencias del molde lo que el dia en que se dixo no no cupo, ni de extension en la limitada consignacion de aquel rato, ni de sazon en los destemples del tiempo, ni de logro en el tropel del concurso, ofuscando atenciones la distancia o el bullicio: accidentes que no siendo malogro a otro titulo, solo pudieron merecerle al Duque cuydados deste recobro por la parte que en esto ay nõbre de suyo como lo fue en esse verdaderamente grã dia, tanto funeral aparato como destinò su Afecto, dispuso su Liberalidad: pobló de muchedumbre su nombre, y es-cla-

clarecio su presencia: donde aquel sugeto raro que al Duque deuio en vida la vida en asistencias de su largueza, en muerte le deuio no ser muerte en seña alguna de omision oluidadiza: antes descubrio en el paralelo del patrono y del Difunto, preciada de formar no menos estremos la grandeza en el premiar que la capacidad y la arte en el merecer: interesando aun mas gloria la generosa proteccion en fomentarlo, que el esmero de Naturaleza a quien no cuesta expensas el produzirlo: y logradas aqui las del Duque en ser juntamente galardones a vn domestico, fauores a vn destituydo, celebridades a vn portento, y piedades a vn difunto: en cuyos meritos tuuo este empleo aciertos de liberalidad sin escrupulos de desperdicio; pues (aun dexada gran parte Christianamente vistosa de sus costumbres, y que entre ocupaciones festiuas la vezindad opuesta la hizo mas estimable) no ha llegado hasta aora a nuestras noticias Ley que vincule estos honores solo a Sujetos exemplares, sino insignes; distando tanto honrar Erudiciones de beatificar Santidades: y constando que a los honestos impulsos de professar letras de vn genero es poderoso incentiuo ver que por letras aun son premiadas las de otro. En este Panegyrico de Talento a quien tantas ornaron, hallarà V. Excel. mucho que estime: porque hallarà mucho que perdone; pues siendo este efeto noble en el que la soberania mas luze, se da a venerar nueuamente la de su Entendimiento sublime, mas en inquirir abonos aun a lo incierto que otros en cauilar censuras a lo notorio.

torio. Atributo que iluſtrado en conſorcio de tantos o-
tros (que dieran aun diuididos que admirar al conoci-
miento) les es ſi no digno premio, almenos fidedigno
teſtigo la vniuerſal veneracion con que oye ſu nombre
el mundo, que correſpondiente a mirar en vueſſa Excel.
lo poderoſo ſin lo auſtero, praticado en ſolos amparos
y beneficios: como lo entendido ſin lo mal contento, lo
grado en ſolos honores agenos, y aciertos proprios, da
al miſmo modo reconocimientos juſtos, ſin los reſabios
de que ſuelen ſer achacoſos para otros merecimientos;
la alabança ſin reſultas de inuidia, dedicada a ſus deco-
ros: y la muchedumbre ſin achaques de variedad, vniuo-
cada en ſu aplauſo: aqui tan intereſsado en ſi miſmo, co-
mo deuido a vueſsa Excelen. cuya Excelentiſsima Perſo
na y Eſtado guarde nueſtro Señor como deſea ſu menor
ſiruo y Capellan de V.E.

Fr. Ignacio de Vitoria.

THEMA.

Moritur Doctus similiter vt indoctus, idcirco tæduit me vita mea. Ecclesiastæ cap. 2.

Muere el Docto del mesmo modo que el indocto; y por esta razon mi viuir me dio fastidio. *Dizelo Salomon en el segundo capitulo de su libro del Eclesiastes.*

SOLO Morir lo grande, solo acabar lo excelẽte, solo cenizas tẽpranas siempre en lo insigne, y solo ver vltrajes de la postrera ruina, en prendas tan celebradas, que no les fue aun la vida embaraçosa para no gozar su presencia los estruendos de su fama sin esperar a dilaciones de posthuma; sola esta, dize oy Salamon, es muerte que nos enseña. Y assi en la claulula de nuestro tema confiessa este sabio Principe no bastò a desengañarle, ver muchos tumulos vulgares, sino el de vn difunto eminente, experimentando no solo que el *Ignorante* muere, sino que igualmente fenecen *el Docto, y el que no sabe.* Quan con razon! porque como sugetos sin prendas viuos no lleuan mas atencion, que si se estuuierã muertos, muertos no causan mas pauor, que si se quedaran viuos. Luego aunque todas muertes lo son en el hecho, y realidad, sola la de vn caudal leuantado es muerte para instruccion.

Y quien no reconoce, atendio a apoyar esta enseñança, la empresa con que Dios pinta a la muerte, a ojos de Amos su Profeta, quando amenaça a todo su pueblo golpe vniuersal a sus vidas. Representasela pues armada, no de guadaña, aunque desse modo la suele pintar nuestra imaginatiua, y aunque en essa ocasion los

filos de guadaña que todo lo talan significarian bien lo que las palabras de Dios entonces intiman, que es determinacion de que todo el pueblo muera. No obstante esso, pues la ve el Profeta con otra bien diferente diuisa, armada solamente de vna asta, con vn hierro coruo en ella: y declarandolo dize, que es vn instrumento con que suele el jardinero *alcançar de los arboles la fruta*. *Ecce vncinus pomorum*. Escondese aora vna profunda aduertencia, en reconocer qual fruta es la que con essa vara en el arbol se derriba? Y hallarà la experiencia, que sola aquella q̃ la mano no puede alcançarla por alta, pues para los ramos mas baxos, y vezinos a la tierra, valerse de esse instrumento, ya se vee que era industria ociosa. Y assi la muerte en essa vision apunta a lo que està en el frutal mas arriba. Dõde occurre, al parecer, vna cõtradiciõ manifiesta: Que es aqui la amenaça d Dios? *Morir todos*: Y essa pintura en que la denota, que anuncia? solo morir los mas descollados. Luego si en estos no se cifran todos, diminuta està essa pintura, porque no iguala el tenor de aquella amenazã. Si iguala, nos respõde la retorica Diuina; porque como essas amenazas caminan a enmendar cõ temores, mirar en los ramos altos executadas muertes agenas, morir lo Principe, fenecer lo Famoso, espirar lo Sabio, desparecerse lo Bello, esso es lo que a los ramos humildes les despierta recuerdos de su morir, mas que auisos, que inmediatamente les intimen su muerte propria. Porque como quien duerme profundo, mas le rompe el sueño el ruido de vn golpe grande, aunque no tan cercano, que de vno leve, aunque muy vezino; como no despertaran mas nuestro oluido estruendos de la muerte ruidosa. aunque por agena distante, que tal vez la representacion de la propia, aunque tan cercana al fin como nuestra? Luego cifrò bien muertes que enseñan en solo las que prostran vẽtajas. De donde parece que en fee de las que gozò Raquel de la exterior hermosura (porque aun en la excelencia que menos monta se acrediten estas varas) se da a lograr vna diestra obseruaciõ de Ruperto, alegorica en su discurso, y moral aora en el nuestro. Y es que

Amos. 8.

Venit finis populi mei Ibid.

quando de vna parte eſcuchamos, que la muerte de Raquel dos vezes la repite la Hiſtoria, de otra da en que entender al cuydado, que la de Lia ſu hermana haga mẽſiõ ni vna: *Moritur ergo Raquel, & mors Liæ ſilentio premitur.* Donde luego el ingenio duda, porque tanta diferencia entre hermanas. Pero la alma de nueſtro diſcurſo reſponde por eſſo miſmo. Por hermanas eſtà mas a la viſta el cotejo de vna y otra: pues cotejadas, al lado de morir Raquel tan famoſa, como biẽ parecida, no cuenta el deſengaño por muerte, la que ſolo triunfa de Lía, menos celebre y viſtoſa. Y añade nueua curioſidad miſterioſa, no ſolo que quando la vna muerte ſe calla, la otra ſe diga, ſino que la de Raquel belliſsima ſe refiera duplicada, por moſtrar que muerta vna y otra, ſolo el morir de Raquel es el que nos predica por ambas: apuntando vna ſutil atencion de lo que aqui el cielo traça, que lo que no nos enſeñaria muchas muertes a la viſta, nos la inſtruya vna ſeñalada que haze la impreſsion con mas fuerça. Con mas fuerça porque como de vna parte es forçoſo ſer el morir quotidiano, y de otra lo quotidiano peligra de perderſe el miedo arbitrò el cielo tal ardid, cõ q̃ ni menorar en las muertes el numero, ni defraudar el temor: como lo concordò pues? haziendo que lo grande fueſſe poco, y lo excelente no fueſſe quotidiano: porque ſi ſolo eſſo inſigne hazẽ cuenta nueſtras atenciones que muere, ya ſe conſiguio eſta impoſsibilidad, de que para eſſe intento ſea raro el ver morir: y aſsi ni ſe le quite el ſer ordinario para que ſe execute la pena, ni pierda el ſer pocas vezes, para que inmute mas la dotrina: antes tenga para el efeto certeza de vſado ſiempre, y para el aſombro nouedad de viſto de tarde en tarde.

Gene. 35. & 48.

Rupert. in Geneſ.

Eſto pues, no ya como en Raquel, en perfecciones corporales aunque gratas, ſino Salomon a fuer de Sabio, oy lo da exemplificado en quien gozò los mayorazgos de entendimiento, y de ciencia. Veo, dize, que igualmente muere el docto como el indocto; y eſto es lo que haze cauſarme aun mi miſmo viuir tedios: ſi le preguntamos por que? reſponde, porque como a las viſtoſas diafanida-

des del vidrio,las hizo defpreciables lo fragil, afsi fe da a defeftimar vna vida, que cada pũto la reconozco facil delden de la muerte. Replicaremofle: aqueffas facilidades quien no ve que no eftan anexas a folo el Docto que muere, pues con mayor prefteza fuele morir el indocto, o por fer efte comunmente mas viciofo, o mas incauto? No, dize; intimando de nueuo fu fentencia, y nueftro affumpto: porque el morir ignorantes quedafe folamẽte en fer muerte para ellos en el efecto, mas la del Docto añade ferlo para mi en el defengaño. Y acaba de ponderarlo ya Salomon en vna fingularidad ingeniofa, que aqui mifmo da a mirar. Y es que a la del indocto no quiere llamarla expreffadamẽte Muerte: pues no veremos que dize: *Muere el Docto, como muere el indocto*; fino el nombre *Morir* en el Docto lo pone expreffado, y en el indocto fuplido. Serà acafo por affear la razon, no repitiendo vn mifmo nombre en tan pocas palabras? No, pues aqueffa mefma voz *Muerte* en otras claufulas mas cortadas hallamos que la duplica; como fe ve en dezir tantas vezes, *Con muerte moriràs; Morte morieris*, que es en la Efcritura frequentiffima locucion. Parece, pues que pecò aì el eftilo de redundante, como aqui de diminuto; pues aí dos vezes nombra *Muerte*, fiendo el fujeto folo vno; y en nueftro Thema fola vna, fiendo los fujetos dos. Pero nunca mejor; porque alli nombra la muerte en quãto a fu execucion; aqui en quanto a nueftra enfeñança (que es la que Salomon en fi halla, canfandole a efta caufa la vida.) Luego obferuacion fue diligente no expreffar el nombre de *Muerte*, hablando del *Ignorante*, aun entre la mefma comparaciõ de que *del mifmo modo* el y el Docto mueren; *Similiter vt indoctus*: porque fi effa comparacion es reconocer, fe parecen en los efectos de fu morir, efte otro filencio feñale, que fola la del Docto es muerte para los documentos que enfeñe a nueftro mirar. Efto, pues, y no menos ofrece ver oy ceniças del Docto. Efto ver en los filencios fordos de vn tumulo a aquel que fue al mundo pafmo, aun en la era mas fecunda de caudales eruditos: a la naturaleza exceffo, aun entre

Genef. 2. Ezechiel. 3. & fæpiffimè.

tre sus mas atreuidas licencias de formar monstros: al clima propio, siempre venerado milagro, aun entre la familiaridad inurbana de domestico: a los estrangeros amado feliz assombro, aun entre las mas impacientes confusiones de excedidos. Esto murio! o como solo enseña lo que es nuestro viuir, morir Esto!

Pero aun parece explicarà al oîdo, porque ha de librar Salomon estos prouechos con tanta especialidad en solas las ventajas de Docto, pues si ay tambien otras calidades en que los hombres exceden, porque mas que en lo poderoso, mas que en lo jouen, mas que en lo robusto, mas que en lo hermoso, mas que en lo rico, se vinculò en morir lo Sabio la fuerça mayor deste recuerdo? porq̃ essotros atributos dizẽ humos de grandeza, o perfeccion, Pero sola la Sabiduria es la que entre essas otras ventajas haze mas patente alusiõ a inmunidades de muerta. Verdad, cuya prueua hallan los ojos ilustremente notoria, puertas adentro de nuestra naturaleza. Pues si boluemos los ojos a nuestras almas, qual prenda las haze inmortales? la del discurso que las constituye entendidas: pues lo soez de las almas de los brutos en que consiste (dize la Filosofia,) sino en que por ser irracionales (que es lo mesmo que sin entendimento que las haga discursiuas) el mesmo venablo que quita la vida al bruto, a su alma la extingue tambien, quedando resuelta en nada; pero en las nuestras se funda el vinculo de lo inmortal no en otro esplendor, sino en el ser racionales? Esta excelencia, pues, aunque toca al alma sola, quien duda q̃ al sujeto dessa alma (quãto en el cabe cotejado con otros vna comparacion como aquesta) lo haze participar algo del titulo dessa honra? Que assi el nombre de *Imagen de Dios* (como lo notò Agustino) le tomò el Hombre entero por nõbre, siendo en rigor verdad, que esse honor de Imagen de la Deidad, solo el alma le cõpete. Sea, pues, esta la cõjetura. De las almas, sola inmortal la que excede a las brutas en entẽdimiẽto: luego de los hõbres si huuiera d̃ tocar priuilegio d̃ inmortalidades a alguno, a quien sino al q̃ muestra exceder a indocto en lo sabio, al passo q̃ el hombre excede a lo no

August. in Genes.

lo no hombre en lo discursiuo?Y assi no es poco para notado el estilo en que hablò aquel Serafin derribado, que como no perdiò con la gracia el saber è industria, parece la empleò toda, quando la estrenò en las palabras con que engañò la vez primera: donde para assegurar miedos de muerte (que muerte es la que alli Dios auia amenaçado, y *Muerte* lo que confiessa aí la muger,que recelauan sus miedos) no les promete a ella,y al hombre el saneamiento desse riesgo en que vuiessen de quedar *Inmortales*, sino *Entendidos*. *No morireis*,dize, *si no quedareis como Dioses en lo Sabio;*
Genes.3. *Nequaquam moriemini, sed eritis sicut Dij scientes, &c.*Quiẽ no diuisa quan torcida consequencia! Porque si los assegurára de riesgos de ignorancia, aì si que les deuiera ofrecer prendas de Sabiduria: pero contra recelos de muerte, como les ofrece solo pertrechos de *Saber*, y no saluosconductos de *Inmortalidad*? Porque ya le parece los da de inmortalidad en el darlos de saber:y quiere les señalar en lo sabios,los mas abonados barruntos de que Dios los reseruaria de muertos. Menos le parecio que diria, si prometiesse que aquel bocado les prorrogaria el vigor, les fundaria vn censo perpetuo de consistencia feliz,les fortificaria baluartes de salud, que desmintiessen baterias a tiros d enfermedad: porque mas le parecio establecia hallarse atadas las manos el cielo para extinguirlos, por las prendas del *Entender*, que por pedir conseruacion de inmortales su robusta complexion; como suele cuydar mas el dueño de conseruar en fundas el vidrio por ser cristalino y artificioso,que por ser labrado y rezio. Tanto se muestran desauenidos, Difunto y Sabio. Y quien no descubre Ioan.20.
diestras assonancias desto en escuchar a Madalena,llamar a su Dios resucitado con el nombre de *Maestro*, quando al mismo imaginado hortolano le hablò Agustin.in
con titulo de *Señor; Nemo miretur quod mulier hortulanum vocauerit Dominum, & Iesum Magistrũ.* Ioan.
Nadie se admire(dize Agust.manejãdo este cotejo si bien guiado a diferente, como mas eleua do intento, la alteza de su discurso) q̃ mirado como hombre le diga *Señor*, q̃ es mas;y como Dios *Maestro*, que

que ſuena a menos: que como es el darle eſſe titulo, quando le mira de los vltrajes de muerto triunfando reſucitado; no le parecio tan oportuno a eſſe caſo el nombre de Señor, que dize lo poderoſo, como el de Maeſtro, que eſtà publicãdo excelẽcias en lo Sabio. A eſte nombre ſi, que quadran los priuilegios contra el morir, que veo praticados en eſſa Reſurreccion. Si en algo eſtà violento el eſtrago de difunto, y ſi ay alguna perfeccion que con preſunciones de inmortal parece eſtà forcejando contra las tablas en que la oprime el ataud; eſſe indulto a quien ſino a la ſabiduria ſe le puede atribuir? Luego tres vezes es muerte morir el Docto; vna por muerte; otra por de ſujeto auentajado; otra por ſer las ventajas lo glorioſo de entendimiento.

Diuiſemos pues, tambien en eſſa miſma Sabiduria Diuina, lo que infiere nueſtra clauſula, que ſolo el ver que el Sabio muera, induze deſengaños que llegan a dar faſtidio la vida: quan bien! porque ſi nadie como el tenia derecho a ella, nada como morir eſſe, aconſeja antojarſe poco a vn mundo, que en eſſo mas que en todo deſcubre contra nueſtra vida, el achaque que en todo pratica defalido y trãſitorio. Y quien no ve, quãto ſe traſluze de la impreſſion, que pudo hazer eſte aduertimiento en Pedro? quando ſi de vna parte eſcuchamos cudicia el monte glorioſo, *Bonum eſt nos ſic eſſe*, de otra ſeñala ſean, no *caſas*, ſino *tabernaculos*, o choças las que le den domicilio. *Faciamus hìc tria tabernacula.* Matth. 10. Contradicion parece, porque lo que da tanto guſto, no ſe deſea habitar lo poco tiempo. Y los tabernaculos, o cabañas que Pedro pide, dizen habitacion paſſagera, y de poco aſsiento, como al contrario caſas dizen morada de eſpacio. De donde contrapuſo el Sabio, dando a los pecadores, *Caſas* en eſte mundo, por lo eſpacioſo que le toma ſu deſeo, como a los juſtos, *Tabernaculos*, o tiendas por lo preſuroſo, y al buelo, que vſa del ſu deſengaño. *Domus impiorum delebitur tabernacula iuſtorum germinabunt.* Proue. 14. Reconuengamos pues a Pedro: como ſeñala habitacion tan de paſſo en el miſmo monte, de cuya eſtancia ſe halla tan cudicioſo? Pida caſas que duren,

para que tabernaculos, cuya morada luego se acabe? Mas, ô que delicadissimo encuentro causaron en el pecho de Pedro, deleytes que desea, y desengaños q̃ escucha! Desea glorias, pero como essas, aunque glorias deriuadas del cielo, repara en que se han de gozar en vn mundo, donde acaba de oyr, *Que en breue ha de estar muerto. Loquebãtur de excessu, Ibid. Ipsum audite, Ibi.* Aquel mismo a quien desde la nube oye aclamar por *Maestro*, y por *Sabio*, diziendo, *Que le oygan todo.* Si el gozo tira a que lo cudicie, essa refleccion en tal desengaño induze la prissa con que esse gozo se tome. No està esse Tabor en el mundo? y esse mundo no es dõde oygo platicas de muerte de aquel mesmo, que dize el cielo a vozes, que es al que todos escuchen? Todas tres cosas juntas; glorias que gozò; sabio que mirò; y muerte suya, de que ya escuchò pronosticos. No quiero aqui sino tabernaculos: pues donde este muere, quien aura que ya se fie de querer en tal mundo espaciosos los solazes, quando de nueuo en esse nombre mas que en otro acredita lo poco que tiene de consistente? Ay duda, que si esse atributo de ser *el atendido de todos*, se dexa derribar a lo humildissimo humano, mirar muerte donde esso se mira, segũda rà estos prouechos? Ay duda de los que altamẽte ocasiona ver muerte, en el que essa ventaja la vuiere gozado en el tamaño que cabe en nuestra baxeza? Quien enseñarà al que no enseñe ver entre horrores de muerto, aquel tan *de todos escuchado*? (Quien ya no reconoce estas señas?) clarin erudito, tan estendidamente sonoro. Aquel que tomò tan a su cuenta la fama, escucharle tan ganosos los aplausos del vniuerso, q̃ no huuo en su voz accento q̃, o por tierno en lo diuino o por suaue en lo docto, no le solemnizasse con extasis el oydo. Este muere? Quien ya tan deuoto de la vida? Este muere? Quien ya la cudicia aun quando ella toda fuesse, no valle (como es) de lagrimas: sino alegre Tabor de q̃ quanto el mundo ha querido llamar glorias. O sabio muerto, artifice de desengaños tã viuos!

Y si tamaño beneficio nos haze este auiso solo, quien negarà lo q̃, sin hablar mas que darse a ver muerto vn

caudal

caudal tan celebrado, dexa al mundo deudor de prouechos tan preciosos?Poco es esto,quien duda q̃ cõ solo morir nos dexaria deudores por los bienes de desengañados, aun quãdo en vida nos huuiesse sido enemigamente ofensiuo; importãdole tanto mas al alma essos documentos, q̃ a la descomodidad podrian los otros agrauiados?Y descubramos aqui, quanto se dexa en fauor desta exageracion profundamente lograr lo q̃ el pensar grande de Chrisostomo hallò considerable en Dauid,quando estrañamos en el, q̃ al enemigo que busca, hallãdole dormido, no solamente no le mata,pero entonces mas le respeta;pues anduuo(como notò el Abulense) en essa ocasiõ tãto mas escrupuloso,que esse mismo Dauid, q̃ otra vez hallando a esse mismo Saul despierto, le quita algun giron del ropage,aora respetoso al verle dormido, ni aun a esse ademan se atreue.Dõde for mado vn hondo escrutinio en nõbre de su mismo pensamiento, le podemos aora dezir,porq̃ campee el de Chrisost.Que hazes Dauid? Tu mayor enemigo tienes presente:si no era tu animo

1.Reg.26.

1.Reg.24.

matarle,a q̃ veniste? y ya q̃ veniste,q̃ te embaraça matarle,quãdo tu viuir peligra si el viue; y quando de otra parte tã facil como dormido se ofrece?Porq̃ no solo, pues,no le matas, sino aun essa leue sombra de herida, q̃ es cortar ligera parte de su ropa la recateas, quando durmiendo se te presenta la ocasiõ mas oportuna? Por essa misma vltima razõ,respõde alta aduertẽcia en Dauid, pues quãdo fuera possible q̃ le acometiera despierto,hallo ya q̃ le deuo la vida en retorno, por lo que me predicò dormido. Que vi en su sueño? vna imagen de su muerte q̃ ya estuuo de sobra el mirarla verdadera; porq̃ para cõpungirme bastò mirarla en su sueño delineada:porq̃ quien era el sujeto en quien la via? no en humildad alguna plebeya, sino en vn Saul por tantos lados insigne, por quantos grande;por lo gentilhõbre; por lo valiente, aun sin llegar a lo Principe.Eminẽte, y dormido! Grande,y con sombras de muerto!O Saul (dize Dauid)q̃ tu eres! que essa hermosa estatura, como la tiene aora el sueño en esse facil letargo, se ha de ver despues en las manos del parasismo postrero!

Alto a recoger passiones: quede de mi mano, no solo tu, pero aun tu vestido libre: porque me enseñò tãto de diuinas aduertencias mirar entre prendas verdaderas lances de muerte, aun pintada, que inferì; a tanta enseñança, ya te deuo la vida, que por mi ganes, a cuẽta de lo que gano en ver solos dibuxos de que la pierdes. Y porq̃ no quede buelta por torcer a esta cuerda, añade Dauid: bien veo que la possessïon de tu vida es el riesgo de la mia: pero deuo a estas liciones, que en solo contemplarte dormido, me das para dirigirla, q̃ por pagarte en rescatar essa tuya, la mesma mia no rezelo auenturarla. Esso es auerte hecho Dios en essa parte excelente, que con solo este prouecho oluido quanto me has sido, y me pretendes ser de daño. *Dauid intuitus inimici dormientis faciem, tunc maximè sumpsit animum philosophicum: conspiciebat illum dormientem, & de morte omnibus communi philosophabatur.* Luego esto q̃ Dauid, padre en las obras, como su hijo Salomon no lo aplaudirà en las palabras? Muere el Docto, ô que grã deuda! El mayor bien, la gracia: la conseruacion desta no pecar; *Memorare nouissima tua, & in æternum nõ peccabis*: este no pecar librado en *Meditar postrimerias*; estas de ver muerto vn docto, contempladas las mias con tan eficaz recuerdo, que no se queda en lo que otros, de gustar de la vida, y pensar en la muerte sino que passa a raya tanto mas alta; que de embeuido en imaginarme muerto, *me llega a dar fastidio el verme viuo*; *Tædult me vitæ meæ*. O lo sumo a que pudo llegar de tu parte la enseñança, y de la mia la deuda! Estas me impusiste solo con q̃ *Docto mueres*.

Chrisost. hom. de Dauid, & Saule.

Y merezca singularissimo reparo, que no dize en las palabras que oy a Salomon le deuemos, *Muere el Sabio*, sino *Muere el Docto*: que se esmerò en poner esse nombre: porque esse cabe de lleno en quien aun no vuiesse tenido tanto de exẽplar, como de entendido; porq̃ *Sabio* en rigor q̃ dize? Aciertos de la voluntad. *Initium sapientiæ timor Domini*, y *Docto*? Del entendimiento. Sabio, en accepcion de los Filosofos en primer lugar significa professïon de la virtud. Y assi en lo sagrado, qual toma el nombre de *Sabiduria*, sino esso? Quien no oye lo tantas vezes re- *Psal. 110. & Prou.*

pe

petido, que el principio de la *Sabiduria* es el temor de Dios, que la *Sabiduria* alcança la vida, y salud eterna? llena en fin desta indubitable verdad la Escritura. Como tambien la eloquencia de Tulio da essa difinicion dessa voz mesma: *Princeps omnium virtutum est illa sapientia, quam Sophiam Græci vocant*. pero al contrario, el epiteto de *Docto* que significa en primer lugár en letras diuinas y humanas? Solo ventajas en el saber, sin tratar de excelencias de virtud: solo caudales de erudicion, aunque sean en menos morales empleos. Caso tan cierto, que aun a lo fabuloso, que es en la humana letura lo mas humano, lo engastò el Apostol en esse apellido mesmo. Como llamò a las fabulas humanas? *Doctas fabulas; Nō doctas fabulas sequuti. Expediet hanc doctè fallaciam. Tū ad te ludibūda doctè & delicatè detulit.* Dōde de camino dexò assētado esse epiteto por justo, aun en quien en essas no mas fuesse Docto: aun en quiē solo se vuiesse desuelado en lo q̄ esse genero da de materia a lo ingenioso. En estos dos estremos, pues aunque antes no oluida el de Sabio, a quien contrapone necio, que es el nombre que derechamente hallamos opuesto al de justo; con todo, con el nombre de Docto vsò Salomō deste esmero, que pone aqui la deuda de sus cuerdos desengaños, no en ver morir al *Sabio* como al necio, sino al *Docto* como al indocto. *Stultus operatur scælus. Stultè hac nocte animam tuam repetunt*. Porque aun en este, no entrando en cuenta los aciertos de lo santo, campee lo que le deue el mundo a quien vio Docto, y viuo: solo en mirarle (sin embargo de Docto) muerto. Aqui Salomon a intimarnos esta deuda; y aqui Dauid con la consequencia de lo que con Saul pratica a nueuos primores de exagerarla. Muere el Docto, con que le pagarèmos, aun quādo escasos en el los aciertos no nos dexassen deuerle otro beneficio? Haz cuenta huuiesse solo bolado essa pluma a empleos que por inutiles aun no se vuiessen quedado en indiferentes: que no vuiera concedidose a tātos buelos quan mas altos mas felizes: que no vuieran dado sus renglones tantos sabrosos espirituales nectares: que ni vuiera dilatadose en rasgo tan diuinos

Cic. 1. offic.

2. Pet. 1.
Plau. Capt
Cic. 3. de Orat.

Prouer. 10

como

como tiernos, ni encargado a las eleuaciones del verso, solemnizar heroyco vno y otro assumpto sacro. Aun sin esto, aũ sin esto, no en balde viuiste a nuestras vtilitades: pues viuiste al menos para darlas en documentos que acomula el ver que mueres. No porque en ti, como ni en otro alguno, se duden mortalidades, sino porque en lo tibias que a essa preuencion se dan nuestras atenciones, no se libra nuestro acierto en la certeza de que la muerte aya de suceder, sino en los manejos de que sucede. Y assi no dize oy nuestra clausula, q̃ al gran Salomon le inmuta el saber, que el Docto ha de morir, sino el tocar presente, que *el Docto oy muera*; porque como toda muerte (y mas essa a quien la lastima siempre la mira cõ ojos de intempestiua) solo haze ser aduertida el mirarla efectuada, antes que el Docto fenezca passa en nuestra negligencia, lo no cõsiderada, como plaça de no creìda. Reconocese, pues, ya executada; muere el Docto: y no sea ligera seña de las actiuidades q̃ ofrece tal licion de parte suya, el ver q̃ del morir el Docto habla como de lance no passado, sino presente, pues no dize, *Muriò*, sino; *Muere*: *Moritur Doctus*. Y al contrario de las instrucciones que en esso aprendemos, no como de cosa presente, sino passada, pues no dize Salomon, que essas las tiene, sino las tuuo. *Taeduit me vitae meae*. Y quien no estraña, que si dessa muerte es hijo esse desengaño, de la muerte diga *q̃ es*, y del desengaño *que ha sido*? Pero fue ponderacion sagrada del tamaño dessa deuda: porque quiere dexar assentado, que aunque passe nuestra aduertencia, el motiuo que el nos dà para tenerla no passa: que el rumiarlo podrà quedarse en ayer, pero el darnos que meditar, siempre vn difunto tal lo pratica oy. Cada mañana que va el año ofreciẽdo, esse es quotidiano el oy, en que muere caudal tan solenizado. *Oy muere el Docto*, porque oy estamos mirãdo los frutos de su saber, que apreciados quando viuo, despues de su muerte mas nos tienen prendados a memoriosos. *Oy muere el Docto*, porque viuen sus escritos, que substitutos generosos de su Autor, por el mesmo caso que nos dexa, mas nos le ponen presente quando no lo està, q̃ quãdo

lo

lo estaua. *Oy*, pues, *muere* por estas causas en todo rigor *el Docto*. Y no vsò deste lẽgua ge Salomõ en el nõbre de *Sabio*, pues no no les pinta en este mesmo periodo como presente despues de muerto, sino como luego oluidado. Porque, pues, hallò tan mas efectiuo que el morir del Sabio el del Docto? porque aun essas mesmas fabulas que en el titulo de *Docto* hallamos, para esta representaciõ de muerte nos hazen mas al proposito. *Non erit memoria sapientis similiter vt stulti in perpetuum*. Acuerdannos de su muerte sus obras. pues quãto estas mas amenas, ò como las ideas del desengaño mas viuas! quanto mas florida alguna parte de sus escritos, ò como mas inmuta lo marchito de considerar pendiente de su pluma la mortaja de su Escritor! y assi lo austero destas memorias se esfuerça mas entre lo regalado, que ofrezcan essas florestas. Assi hallamos, que el *Cinamomo* lo mãdò la diuina aduertencia por vno de los principales aromas de la confeccion con q̃ el Rey, y el Sacerdote se vngian. Porque serà? No porque aun quando el cinamomo faltara, no quedassen otros ingredientes que la hiziessen estremadamente olorosa. Antes es muy de ponderar, que a dos renglones despues, dando Dios el modo de hazer el otro preciosissimo olor que llamauan *Timiama*, excluyò esta especie aromatica de las que componian. Que diuinamente traçada la diferencia! Porque el timiama era para ofrecido a solo Dios, a quien no toca lo mortal: pero aquel oleo era para vngir hombres, y essos Principes, mas comunmente oluidadizos del ataud: y en el cinamomo (como dize la interlineal) campeaua *el color de ceniza*. *Inter lin. erat cinaricii coloris*, que como reconocen los Doctos todos, eran auisos de su mortalidad, que a essos poderosos a quien vngia se dauan. Pero insta vna sutil replica. Para q̃ vsa para esse fin dessa industria? pues la muerte mejor la acordaria otra seña; y el horror de vna calauera, como los que manualmẽte traemos la representaria mas ꝓpia, y mas cõtinuamẽte a la vista. Y no hallamos q̃ ni en esse portatil simulacro, ni en algo desse genero, sino en el cinamomo, afiãce esta enseñãça: *Aspersi cubile meũ myr. aloẽ, et cin*

Ecclesi. 2. hic Ibid.

Exodi 30.

Prouer. 7.

Es-

Es,que en essas otras señas, por el mismo caso que tan austeras todas, no se assegurava tanta efficacia. Pero aqui juzgò serian mas actiuas essas memorias, halladas entra la misma delicia. El cinamomo de vna parte lisonja al olfato (que por insignemente delicioso lo nombrò en lugar mas encarecido aquella muger q̃ pinta el Sabio, quando refiere los perfumes de su aposento.) Esto, pues, de vna parte regalo al sentido, y de otra ceniças a los ojos: esse si que era a proposito para intimar el morir mas penetrante el desengaño: porque quien no le halla mas viuo quãdo ocurrẽ essos recuerdos embueltos entre los mismos halagos? dõde el yelo del morir, como cõtrario mas poderoso, ladeado con lo opuesto festiuo, obra con mayor aliẽto, como vn grande frio se anima, puesta la vasija al rayo de vn calor moderado. Dõde, pues, las memorias de q̃ murio el Docto haràn impression mas melancolica? Entre el mismo passatiempo que ofrecen sus obras en su mas entretenida letura: que a saber nuestro juyzio lograr ocasiones prouechosas, que amenidades miradas a este viso no traeriã cuerdas tristezas? que flores? que sales? que conceptos? que diuersiones? (sino afecta tenerlas el que lee, a vtilidades, que encuentre aun en el rato que aì gaste) no induzen al passo desso alegre cõsideraciones mas funebres? que esta pluma muere! que este dezir ya en silencio eterno se esconde! que fenecen tan dulces ficciones en tan amargas verdades! y que por mas que en lo escrito halle la aprehensiõ ilusiones que la hechizen, ocurre el Escritor en representacion espantosa, significando al juyzio mortalidades que le despierten! O complicacion de desengaños valientes! ò actiuidad de recuerdos, de todos lados empeñados a eficaces!

Si estos, pues, dà el Docto que muere, quien negarà aun toda la paga a la deuda que Dauid aì descubre, de la sagrada Filosofia que aprende? Ajustemosla pues, en el *Docto* (no va como alli Saul dormido, sino difunto) quanto tan justa exageracion permite. Imaginale como a Saul, no ya inutil, sino ofensor. Supongas puede del hallarse quexosa, no solo la malicia, fabricis-

ta de calũnias, no solo la ignorancia, a quiẽ se traslũbrã aũ las perfecciones tachas, no solo la embidia, de sangre tan ligera, que apenas alcançadas de vista agenas prendas la aojã; sino lo que es mas, aun la verdad: y que lo fuesse el tenernos este sujeto irritados a todos en infalibles injurias. Essas ya no son de vn Docto muerto? Quan poco ha logrado esse espectaculo quien del solo no se halla deudor de tan solidos prouechos, que con Dauid en vez de quexoso, se mire tan obligado, que a ser posible tanto retorno, le deuiera restituyr a viuo, por la Catedra que lee en no estarlo, aunque el deudor en esso auenturara riesgos de dexarlo de estar.

Consiguiente, pues, a este pẽsar, dexese escuchar ya Dauid, grande eloquente Orador, en las honras desse mismo Saul (porque den mas eficaz argumẽto essas prendas, donde tanto vuo hodioso, a estas que nunca perdieron de vista lo Christiano, y lo pacifico.) En breue clausula, pues, que Dauid emplea en essa ocasion, ni los que escuchan oy, ni el q̃ Ora, pueden desear mas a su intento cada qual. El *Oyẽte* lo piadoso para deuidas ternuras, y el *Orador* lo justamente inuentiuo, no solo para descubrir alabanças dõ d̃ los indicios señalan mina de pocas; sino en aquello que aun parece no ofrece rastro de alguna. Cumple con lo primero, pues, gran declamador el Profeta, diziendo a las hijas de Ierusalen: *Llorad muerto a Saul todas. Filiæ Hierusalem super flete.* Donde se ofrece luego esta replica. Como manda Dauid que lloren à aquel mismo, que Dios a Samuel le mandò *no le llorasse? Vsquequo tu leges Saul?* Cosa q̃ aun quando esse orden de Dios lo ignoràra Dauid, ya muestra que essas lagrymas para aì no competen. Y lo que es mas: como quando le estoruan a Samuel, que es solo vno, llorarle: y por mayor mal, que es estar mal visto de Dios: manda aqui Dauid, que en numero tanto mas, no vno o pocos, sino muchos ojos le lamenten; y quando el daño es tanto menor, pues todo otro lo es respeto de aquel? Como no llamaremos excesso, que la misma demõstracion a que Dios echó embargo, aconseje Dauid se haga con esse mismo? Pero engañaste, no es el mismo, responde la piedad de Dauid:

2.Reg.1.

1.Reg.26.

Dauid:porque el que Dios impide le lloren,es Saul viuo ; y el que Dauid celebra con lagrimas,Saul muerto. Y aunque para todo lo demas no es otro el que muere, ſino aquel que antes viuia,ſolo no es el miſmo para trocarſe viendolo muerto , aun la deteſtacion en blandura .En vn tumulo el ſujeto eminente, el miſmo es para la fama, como Dauid aqui pregona la de ſus obras;y ſi en algo la differẽcia,es en acumular a los loores ventajas . Pero eſſe miſmo ya es otro para induzir ternuras,que quando ſe las puſieſſe a pleyto la vida,como al llegar auerſiones a la hueſſa , no las embaraçarà aquella loſa? Quando, o aquella eſtimacion que inſinua al animo ver que ya no le tenemos ; o aquello venerable que dize eſtar ya de la otra orilla de peligros de lo humano,deſembarcado de vn mar de rieſgos, que en achacoſos baxios ofrece tropieços, que ocaſionan deſdoros;ò aquel como amoroſo deſeo de lo que nos ha faltado , que aũ en lo inanimado lo vio alguno,que haſta en mirar al Sol , aun no todo en ocaſo,ſino en viſperas de muerto inclina hàzia el los ojos, con vn no ſe que mas deafectuoſo cariño : como en eſſo pues cabrà negarſe el animo a deuocion caricioſa, quanto mas concederſe a terriblezas que desbrauen en calumnia ? *Vt eſſe Phœbi dulcius lumen ſolet iam iam cadentis*. Aun quando eſtas fueron de vn Iudas,no sè en que modo hizo la diuina aduertencia,que donde viſos de muerto ocurrian,calumnias ſe deſvanezcan.Declaròlo aſsi obſeruãdo lo que reſponde Chriſto a ſu encono,quando cõdena de deſperdicio la liberalidad de conſagrar Madalena en los pies ſuyos los primores oloroſos de aquel apreciado vnguento. Que dize el cenſurador? *Para que ſe ha hecho eſte diſpendio? Vt quid perditio iſta vnguẽti facta eſt?* Marc. 14. Nombra aì Iudas a Madalena?No:antes bien eſcudriñada la ſegũda intenciõ deſta malicia,a quien dirèmos apunta mas?A Madalena, o al Saluador? Lo menos es , que a ambos por igual, pues al gaſto los dos cooperan , en verter los olores ella,como en recebirlos el:que aun en la villania de quien lo reprehẽde, mas punteria deſſe tiro parecerà que ſe deſcubre contra Chriſto que lo recibe , pues

ella

ella ofrece cõ intẽtos de liberal, y el lo pudiera estornar con recateos de detenido. Tanto podemos glossar en Iudas contra su Dios, de veneno. Y con todo, que responde? *Que a ella no la molesten; Sinite eam, quid illi molesti estis?* Que a *Madalena* dize, *no mas*, sin dar señas de que entiende contra si la calumnia en todo, ni en parte. Porque serà dissimular, que a el puede essa censura incluyrle en la intencion de tan mordaz maldiziente? No porque suponga afecto en vn pecho que ha de venderle aleuoso sobre ingrato, sino porque Madalena vngiendo haze ministerios de viua, y el admitiendolo personage de muerto. Que dize que son essos oficios? Ensayes de que *vngido, a esse modo deue estar quando le albergue el sepulcro*. No quiere, pues, darse nuestro Redemptor por entendido, de que a quien dize nombre de *Muerto*, aun en representacion sola, ayan de apuntar *Calumniadoras* aun acusaciones tan injustas: sino, o ya suponiendo que en Iudas pudo caber essa aduertencia, o ya (aunque no lo suponga) por guardarse a si en quanto imagen de muerto tan delicada cortesia: no quiera salga tal articulo a platica, de que aun donde Iudas es el murmurador, y solo ay vna sombra de muerto en el murmurado, tome la seueridad por assumpto, censurar su obrar de profano. Esto se encarezca aqui en nuestro Dios, por la parte de que aun lexano lo muerto goza este indulto: como alli en Saul por otro viso, de que no embaraçò a esso decoros tanto odioso del sujeto. Ofrecionos, pues, Dauid en esse de vn Saul tan mal visto, lo que por el mismo caso cõparado con las suaues memorias de nuestro Docto, quan poco oportuno es por la dessemejãça, tanto lo es mucho para hazer assi comparaciõ mas gloriosa. Gozaua, ò Dauid, esse Rey q̃ celebra tu oraciõ, sobre professiõ de lo Eclesiasti. decoros del Sacerdocio? No, q̃ vn Saul era dos vezes seglar, en su estado, y en su estilo: Era esse vn hõbre, en cuya muerte serenidades seguras enbueltas en edades desẽgañadas, dexã a sospechas piadosas suaue cõfiãça de reposos que le albergan? No, sino aquel Saul, que en pujanças ya de edad, ya de fuerças, ya de ansias, la atrocidad de

Ibidem.

ſu miſma mano fue ſu deſperada homicida. Solenizas, Dauid, con endechas ya mandadas, y ya propias, a algun humilde al paſſo que Sabio, caritatiuo en la miſma altura que humilde, perdonador blando de injurias en rendimientos de voluntad, y obedientiſsimo hijo de la Igleſia en quanto pensò tan fecundo como feliz ſu entendimiento? No, ſino el que en el nõbre de Saul dize todo, quan lo contrario! El deſobediente a la Igleſia, atropellando ſagradas prematicas que Samuel Sacerdote le intima. El, en vez de perdonador de injurias, injuriador del que mas le perdona. El, en vez de caritatiuo al meneſteroſo, mas irritado contra vn Dauid deſualido. Y el tan diſtante deſſe paraje de con los hombres humilde, que la raya de lo ſoberuio en puntos con Dios la pone, ſolo porq̃ cautiuo vn Rey de Amalec, añada a ſu triũfo luſtres. Si a eſte, pues, mã das lloren, ſi a eſte, o quan no dexas lugar que ſe dude, deuen todas humanas piedades a prendas grandes q̃ fenecen, en vez de eſcrupulos que deſdoren, aficiones que autorizen.

1. Reg. 15. Abulẽſ. ibidem.

Y a que va eſta primera parte, que a *Oyentes*, y a *Orador* les concierne? A la ſegũda, que al *Orador* ſolo en dia ſemejante le incumbe: dando aqui miſmo Dauid a eſcuchar ſu generoſa inuentiua, no ya ſolo en dorar de alabança empreſas menos notorias, ſino en fundir de nueuo a excelẽcias, las que mas lexos deſſo ſuenan en primera inſtancia. Empeño me en eſto: donde ſin duda rezelaria la pluma oſſadias deſta propueſta, ſino vieſſa en eſte baxio que va a emprender la Oratoria, que ſigue el Norte que en Dauid le dà la ſagrada ſuya. Dize eſta, pues, aſsi, hablando en honras deſſe miſmo Saul, y ſeñalando la cauſa que da a que le celebren las hijas de Ieruſalem con lagrymas tiernas: *Llorad à Saul, que os veſtia de primores, y de galas, dandoos purpura a los veſtidos, y joyas a los arreos. Qui veſtiebat vos coccino in delitiis, & præbebat ornamenta aurea cultui veſtro*. Aſsi lo dize Dauid. Es poſsible que aſsi lo dize? Suena eſto en dia de ſus hõras a alabãça ſin achaque? No, ſino a achaque cõ que ahajar alabanças. Pues qual aſſumpto con reſabios mas notorios de profano, que dezir tomò Saul de intento atauiar la hermoſura a

2. Reg. 1.

ra a mas nociua, con tanto sobrepuesto aliñoso? Y esto predica por Elogio vn Declamador tan Sabio? Y esto es solicitar decoros a la fama del difunto en lo postumo de sus ecos? Añadese lo q̃ parece nueua especialidad en este cuydado; que siendo (como aueriguò la erudicion del Abulense) esto que da Saul de purpura, y joyas de lo que ganò en las batallas; no echa mano de lo mas notoriamẽte loable, que era el valor de Saul en adquirirlas, sino de lo tã sospechoso como el agrado en expenderlas: pues esto que era? quien no diria, que dar objeto a vistas liuianas, luziendo con essas galas el gremio de las juuẽtudes vistosas? Insisto, pues, de nueuo en mi replica. Esta se llama alabança funebre, y este Orador eloquente? donde nada mas parece se escucha en las obras que del difunto refiere, que festiua seglaridad de la vida, y nada menos que alabanças dignas de autorizar el fin della? Pero todo esto niega, ò gran Dauid, tu eloquẽte valẽtia. Porq̃ eligiste este punto en que lograrla? y porque de intento como el mas principal, para lo vltimo le dexas? Mas ya respõdes: porq̃ descubran mis cõpassiones sin defraudar mis verdades, q̃en honras devn muerto insigne, aun en los que parecen achaques hallarè tanto de luzes que los honestẽ, que para ponerlos en cobro del rigor que los censure, les auremos de dar lugar entre aciertos que se alabẽ. O primor diestro de retorica sublime! Deste artificio hallamos vsò el Saber diuino, en honrar mas la parte de la tarde, entre las dos de que el tiempo se compone. No fue, dize el Abulense, nombrar la tarde antes que la mañana en los primeros dias del mundo, porque ella merezca lugar tan autorizado; sino al contrario: porque la tarde, como la parte menos noble, y assi no tan plausible, peligraua de caer en descredito, y q̃ por menos luzida quedasse infamada. *Vespere, & mane. Vt videatur quod vespere est pars diei, cum autem præponitur, non est dubium quin ad diem pertineat, cum mane, quæ est indubitata pars diei postponatur.* Y se redimio esse desdoro, cõ que? Con nombrarla primero: con darla lugar mas honrado, con tratarla aun con mas decoro que a la parte de la mañana, que por mas

Ibid. | Genes. 1. Abulens.

decorosa, y acreditada de suyo no està sujeta a esse riesgo: que para honrar lo q̃ està en duda se ha de preferir esso a lo que està fuera della. Assi en tus obras, pues dize Dauid, las mas nobles, y mas dignas, antes peligrẽ de oluido: en esta de las galas y sazones que manejas, por el mismo caso que està mas a tiro de censura, aì se esmere mas mi memoria; porque ciega la desestima, no la atropelle sin explorar cuydadosa, si en ella caben motiuos cõ que abonarla. Quiere pensar, pues, mi piedad, que fueron, dize, los de Saul en dar al teatro galas no que saliessen essas achacosas de su mano, antes pesarle, que en las agenas engendrasse achaque su abuso. No dar con essos aliños a los ojos incentiuo, a los animos escandalo, a la hermosura mas armas, y a la liuiandad mas cẽtellas (aunque en el hecho todo esse exercito de ocasiones se podian deriuar de los festines que el haze) sino al contrario (pues aì tambien mejores intentos caben) que solo es lo que el pretendio lograr essos intẽtos mejores: o ya solo praticar lo feliz de su animo en pensarlo, y de su mano en exercerlo; o ya por captar al pueblo (de quien, aunque Principe Saul, podia hallarse menesteroso) solicitar sus agrados con esse de suyo indiferente recreo; o ya (lo que no es impossible) induzir vn blãdo oluido aun de las mismas inquietudes, que aì parece cobran esfuerços; pues essos mismos concursos en que las hijas de Ierusalem formauã coros festiuos, pudo entender Saul, que quã verdad es que seria mas perfeccion escusarlos, tanto lo es q̃ a mirar los ojos cuerdos, podian (si la modestia quisiera) redimir esse rato las ocasiones de ociosos, que suelen ser de mas conocido daño, sin que essa diuersion a todos infaliblemente los necessitasse a inquietos, antes de aquello mismo q̃ enseña engaños, aprendiesse (a ser prudente) la honestidad, los aduertimientos de huyrlos (Quedense aqui las aplicaciones desto al discurso mas judicioso: porque se deua a si el inferirlas, como yo a Dauid ofrecermelas.) Luego pudo, infiere Dauid, aun en assumptos que en el efecto fuessen dañosos por algun lado, ser, ô Saul, sincero y honestado tu intẽto. Y juzgandolo, dize, yo desse mo-

do

do pongo esta por corona en remate de tus empresas:
2. Regũ 1. *Aquilis velotior, Leonibus fortior.* No porque auiendote antes llamado mas q̃ Aguila en la agilidad, y en la fortaleza mas que Leõ, necessitasse ya el sermon de tus honras, de memorarse estotra obra tuya, donde es la aprobacion tan dudada: sino que por esso mismo al hallar en ella de tu parte tanto abono que puede auer de disculpas, por sacarla de indicios de culpa le doy (como a la *Tarde* Dios) esta honra superlatiua contandola entre alabanças.

En la muerte pues del Docto, que inferiremos? Lo que siga este mismo buelo en remõte mas altiuo. Que si el pronunciar aqui Salomon esse nombre en forma de antonomasia, con vn dezir, *Muere el Docto*, suena al que esse epiteto gallardo le tuuo por excelencia; biẽ haze en el decoro sagrado lo que le trata. Bien haze, digo, en contar solo desengaños q̃ se deuen a su muerte, y no insignuar descreditos con que se amancille su vida. Bien haze, añado, aunque el nombre de *Docto* queramos que aqui suponga solo humana ocupacion en su pluma: porq̃ lo excelente aun en esso, en q̃ goza los gages de la eminencia, diferentes de lo que alcançan pequeñezes, o medianas? en que como muestra en su caudal mas luzidas participaciones đ Dios, mas mueuen por essa parte a formar alabanças del aun sin los aciertos del empleo los quilates del natural. Luego aun en obras humanas đ ingenio insigne, por muy cerca que halle el necio la distraccion por lo alegre, mas a mano hallarà el auisado la Christiana admiracion, por lo que da esse talento a ver de sublime. Porque esso que es? otras tantas centellas de aquel ser inmenso, a quien todo caudal se deue. Y no es verdad, que quanto este caudal criado es mas noble, tãto aquel infinito de su Hazedor se da en el a conocer con mas lustre? Si. Luego nada ay en q̃ esso campee, q̃ no incite a mas ensalçarle, al passo q̃ aí mas copiosamẽte descubre sus esplẽdores. Y no se dexe echar en oluido, quã poco va lexos de aqui el discurso del grande Tertuliano, que reconuiniendo a la idolatria, que empleandose en criaturas hermosas, Sol, Luna, Estrellas, que adorauan, y Oro, Plata, y Marfil, de q̃

hazian simulacros que ado rar, parece que preuino y confutò la disculpa, que podian dar, de q̃ lo grato, lo atractiuo dessas criaturas los deslizò a essa diuersiõ. *Proinde aurum, æs, argentum, ebur lignum, & quæcumque fabricandis idolis materia captatur, quis in sæculo posuit, nisi sæculi auctor Deus? Nunquid tamen vt hæc aduersus illum adorentur? at qui summa offensio penes illum adololatria est, &c.* Ayudemos a Tertuliano, glossando en parte la hondura de su intento. No respondais (les dize) que os dio esso ocasion para las profanidades de adorado; en los agrados de vistoso; pues caben en ello otros vsos en quien puede hallar la razon tan assegurado lo licito. Y quales seran? Responderà generosa la verdad: Mas amor al que lo criò, al passo que en esso se dà mas a conocer. Punto que con nada mejor que con vn cõcepto de la Sabiduria diuina lo podemos ilustrar. Ay duda, que al passo que es mas cendrada la criatura, mas se desenbuelue en ella las grandezas de su Autor? Ay duda, que mirando a esso dixo con especialidad la Sabiduria sagrada? q̃ aquella alteza *se da a ver en la criada hermosura? A magnitudine enim speciei & creaturæ cognoscibiliter poterit Creator horum videri.* No, pues, sobre el ser criatura, ya señala, era nueuo sobreescrito de la mano de Dios ser excelente y lustrosa, y ay duda q̃ en prueua grande desta certeza, aun quando aya llegado (como en Agustino se halla) el frenesi de alguna antigua heregia, a pensar pudo otro que Dios criar cosas menores y baxas, como vn mosquito, o hormiga; aun entonces le reseruò a el las mayores y mas perfetas, como reconociendo que essas con especial razõ a el le tocan, porque se ven en ellas mas propios los perfiles de su estampa? Luego en Marfil, en Oro, en Plata, en Sol, en Estrellas, y en Luna, mas a mano hallaua (si lo mirara bien el discurso del idolatra) por lo excelente alabanças del Criador, que por lo apacible distracciones a la criatura.

Tertul. lib. de expect. cap. 2.

Sap. 13.

Esta es, pues, la diferencia de ser el difunto, el por excelencia aun no Sabio, sino *Docto*, o no ser excelente el genio Autor de semejãtes escritos: q̃ ser festiuo vn talẽto mediano mas ocasiona de reclamos al mũdo

que

que de loores a Dios: porque llaman hazia antojos del mundo las obras por lo gustoso, y no hazia arrebatamientos a Dios el dueño por lo admirable: como al contrario, que diremos? q̃ es lo gloriosamente contrario en lo que el eminente excede. Y juzgo, que viene a ser este mismo excesso el que el Profeta descubre, mientras diziendo, que *los Cielos son los reclamos que nos*
Psalm. 18. *enamoran de Dios*; *Cœli enarrant gloriam Dei. Et opera manuum eius annuntiat firmamentum*: No dize aì, que essa habilidad a la tierra le compete; antes añade lo que mas dificultad pone, que esso *en el Firmamento de las estrellas* se diuisa especialmẽte. Pues pudieramos dezir que antes al contrario, esse Cielo es el que està mas hecho a desenamorar los hõbres de Dios, quanto està mas hecho a que a todo el esquadron de sus Astros le hinque la rodilla ciega la Gentilidad. No es el Cielo el que mas hombres ha desaficionado del Dios verdadero? No es el Cielo de quien no ay Planeta que no tenga nombre especial de vna deidad falsa? No es el Cielo el que le justifica a Dios la frequente quexa, de què *sacrificò la idolatria à toda su luziente milicia*? *Omnem militiam cœli quæ adorauerũt.* Hierem. 8.
Sacrificauerunt omni militiæ cœli. Hiere. 19.
No es el Cielo el que aun en figura sola de aquessa ceguera, que en el hijo desperdiciado se mira, halla Chrisologo, que el dezir, *Pecò contra el cielo*, es nombrar lo que por excelencia el Paganismo adoraua? *Peccauit in cælũ, dum in Cœlo Solem, Lunam & sidera deos blasfemat.* Luego el pregonero de motiuos q̃ mas nos aficionen de Dios, no auia de dezir que es el *Cielo*, donde parece se ve praticado lo contrario, sino la *Tierra*, porque essa se da a mirar hermosa, y no es ella a quien echan la culpa de incitar a idolatrada. Pero dize el Profeta, que importa? El cielo, sin embargo desse achaque, es el q̃ mas ladino mueue a diuinos amores (que es a lo que vn doctissimo Expositor deste mismo texto a que, como empeñado en nuestro mismo dictamen, que al Cielo por mas bizarra criatura en vez de culparle de que diuierte, le hemos de reconocer por el que mas llama a sagradas aficiones, y reprehende humanas ingratitudes.) El cielo porque no

no ha de obſtar, q̃ mi abuſo tome de mirar ſus bellezas ocaſion barbara a culpas; ſi el quanto es de ſu naturaleza, y bellos quilates; mas negocia para ſu Hazedor admiraciones que ofenſas. Que Sol, o Eſtrella, ſe da a ver tan mageſtuoſo? Que Luna en manchas tan luſtroſa, y en variedades tan vana? Que luz alimentando los ojos? Que influencia fecundãdo los campos? Que Norte dictando el nauegãte los rombos? Que en fin halla en todo el Cielo tan digno de Cielo, o la experiencia, o la viſta, que al aduertir la razon, y la euidencia, que (como lo confieſſa demonſtracion clara la Filoſofia) aquello es fuerça ſe deriue de otra mano ſoberana, no prouoque mas a empeños d alabarla por hazedora, que a deſpeños de oluidarla por lo hermoſo deſſa hechura? *Magnitudinẽ Creatoris probaturus maiora, ac præcipua, quæ in rebus creatis cernantur opera proponit, Cælos, qui quotidie docent, atq; admouẽt, nobiſq; ingratitudinẽ, & ſtoliditatem quodammodo exprobrant, qui Dei gloriam nõ celebremus.* La *Tierra* pues (aunque confieſſan la verdad y Iob, que da a conocer ſu Criador, porque es

Simon Aureliauenſ. in Pſal.

criatura) con todo al lado del cielo no quiere Dauid atribuyrle eſſa gracia, porq̃ es muy interior grado el della en eſſa nobleza. Y aſsi Iob lo diferencia, que quãdo el *Cielo* ſin que *le hagamos preguntas*, dize Dauid que nos enamora: aqui al contrario en la tierra, y ſus alhajas, para que hagan terceria a amores Diuinos, nos remite Iob a que *ſe lo preguntemos*; *Interroga iumenta, & docebunt te; & volatilia cæli, & indicabunt tibi: loquere terræ, & reſpondebit tibi, &c.* Indicando auiſadamente, que aì es meneſter mas tardo examen: no como el Cielo, que al breue inſtante que los ojos lo diuiſen, nos arrebata a diuinas admiraciones, executiuo en reclamos mas patentes. O quan bien penſadas verdades! Porq̃ como eſſa *Tierra* en las excelencias no iguala al Cielo, y cõ ſus agrados brinda al guſto mas cerca eſtà de ocaſionar baxios al apetito, que eleuaciones al afecto: porque le ſobra lo atractiuo, y entretenido; y es menos lo excelente y marauilloſo. O, pues priuilegio del que en lo *Docto* le dio el cielo poder llamarſelo! Que huuo de tanto en q̃ praticaſte el ſerlo?

Iob. 12.

De

De tãto,q̃ aun entre la miſma experiēcia lo eſtrañaua la noticia, como incredula de q̃ cupieran en capacidad ſolo humana eſſas calidades q̃ iluſtraron obras de tu inteligencia;o la alteza,o la blandura,o la concisiõ, o la pureza, o la copia? Que ay deſto aun ſin llegar a lo vtil de la materia,que no ſea tibieza mia no ſerme impulſo de vtilidades al alma; q̃ aun quãdo ſe dexa perder algun rato en los prados deſſos floridos eſcritos, ſi ſabe lograr los ſẽderos del acierto,hallarà q̃ entre eſſas dos veredas del diſcurſo, y del antojo,tanto mas luego entre tus cõceptos encuentra a Dios reluziendo en eſſa eminẽcia,q̃ al diuertimiẽto hechizãdo en eſſa gala?

Y ſi eſto, aun antes de emprẽder ſagrados buelos, q̃ dirà el penſamiẽto a mirar batir juntas las dos alas de lo humano,y lo Diuino, excediẽdo en la calidad eſta,lo q̃ en la extẽſiõ la otra? Diremoſlo almenos aſsi; q̃ hizo eſſa docta pluma aun de ſus raſgos ſeculares,nueuo realce a los que eſcriuio celeſtes:y parece encaminò renglones feſtiuos, ſolo a aumentar quilates a los ſagrados.Sin duda aſsi: porq̃ quã cierto es, q̃ Diuino todo es mas acertado aſſumpto al q̃ eſcriue,no el mas poderoſo al q̃ lee, ſino q̃ ſucediendo vno a otro; deſpues de los borrones humanos lee los aciertos diuinos mas guſtoſo nueſtro aun en eſto enfermo apetito:q̃,o como quiẽ buſca ſalſa picãte aũq̃ inutil para arroſtrar el bocado prouechoſo, ha meneſter le ſepa la importancia a paſſatiẽpo:o como haze mas impreſsiõ eſcuchar a vn deſengañado, lee nueſtro mirar mas atẽto raſgos q̃ logre diuinos pluma va en ellos arrepentida de ocuparſe en los mundanos. Aſsi fue obſeruacion digna de alguna erudiciõ eſtudioſa, *Anto.de Mẽdoça in lib.1.Reg. ca.6.nu.12.annot.20. circa lit. ſect.3.n.5.* (y q̃ ſola la aplicacion nos dexa aora ſer nueſtra)explorar la cauſa de dar auentajado lugar a Mateo entre los Euangeliſtas;o ya miremos en la colocacion, ſiendo en ella ſu Euangelio el primero:o ya en la repreſentaciõ,ſiendo de los quatro animales de Ezechiel el ſuyo el mas generoſo, pues los otros ſon Leon, Aguila, y Toro; pero por diuiſa propia a Mateo le toca el decoro de vn belliſsimo roſtro humano.Porque en Mateo tan duplicados *Ezechie.is cap.1.*

excessos: su Euangelio el primero, y su diuisa la mas vistosa? Sera a caso porque escriuio mas diuino? No que esso fue en Iuan priuilegio, que al Sol de la Diuinidad Aguila le estudia los rayos. Porque pues? Porque quando se emplea essa pluma en codices pequeños Diuinos; es despues de ocuparse en grandes libros humanos. Tuuo en esso, pues dos ventajas, ya para Dios el agrado de finezas de cōuertido; ya para el mundo el de ser liciones de Escritor desengañado. Publicano antes Mateo, en que papel ensayò essa pluma, sino en el que en los libros de sus tratos y sus cuentas, no ya humano solo, profano era quanto señalaua la tinta? Y esto (diria el pensamiẽto) ay parte por donde realce el aprecio de lo que despues escriue sagrado? Si, midiendose con la estima que nuestra aprehencion dello forma: porque si leer libros espirituales de quien los escriue siempre, lo mira indiscursiua nuestra tibieza, como de recogimiento q̃ ignora lo gustoso que el mundo pratica, menos pegajosa se le haze la doctrina, viendo que es de quien no sabe su idioma. Y assi (como notò la misma curiosa aduertẽcia) a los otros tres Chronistas sagrados, tres animales irracionales los figuran, como insinuãdo que a la deuocion mundana pudierõ essas plumas por siempre sagradas parecer menos ladinas. Pero a Mateo signifiquele el Profeta en vna inteligencia hermosa, con faz de persona humana: porque quanto mejor que vozes de brutos se perciben los humanos acentos, tanto mejor escucharia al afecto la voz de Mateo, que las palabras de essotros. Que es lo que hermosamente cõfirma, lo que san Ireneo assevera, q̃ los hereges Ebionitas, que los otros tres Euangelios no acceptaron, solo el de Mateo admitieron. Y lo q̃ se le dà vltimo punto, con el cotejo de libros, y libros en lo copioso y extenso. Fue necessario escriuiesse Mateo libros tan grandes de doctas diuinidades, como los que antes manejò đ sus comercios terrestres, dõde al passo de lo gruesso del trato, necessita de resmas el libro? No assi en lo sacro; no volumenes copiosos; no como Moyses cinco libros de tanto numeroso capitulo: sino quien alli escriuio

Lib. 1. contra Haeres. cap. 26. & lib. 3. cap. 11.

criuio tãto, aqui tan poco en señas de que al corpulẽto papel que destinò antes a mundana ocupacion, y a breues paginas de su Euangelio le pueden contrapesar. Salid, pues, en nuestro Docto, a hazer contrabalança a volumenes grandes y muchos (es assi verdad) de otros humanos desvelos, breues centellas Diuinas dessa misma mano; breues digo; si os cotejais con las otras, pero no comparadas, muchas: donde deuota la melodia, del arbol de mejor ciencia enquadernò a Dios tantas ojas; tantas en honores celebres de gloriosos espiritus de nuestra nacion y Corte; tantas a esclarecer memorias de otros de patria, y de region diferente; tantas a pintar en dulces colores, Diuinas, Humanas niñezes, donde dando el metro disfrazes, a la mayor dureza que los lee assaltan celestiales blanduras en traje de diuersiones. Y para acabar de actuarlas aquel o nectar, o incendio, en nombre de *Soliloquios Diuinos*, donde poniendose la armonia Poetica de parte de verdades tan solidas, a vn mismo tiempo parece se pierde de entre las manos el volumen por pequeño, y de entre las ideas el concepto por tierno, y por eleuado: donde al leerle aun quien apostare a bronce, no podrà acabar con las lagrimas que dexen de desmẽtirle: ya que oluidemos otras mas breues y faciles, y aun por esso mas manuales, Diuinas jaculaciones, donde el terror de la cuenta vltima tan dulcemente entre sus numeros se oye, que no dexa que la tibieza lo oluide, porque no ha menester la memoria cuydado en que se le quede. Priuilegio pues de tal Escritor lo mucho que al paladar mas dexado prouocan tales escritos, por *Diuinos despues de Humanos*. Quien tan desganado de dar a los ojos otros renglones que alimenten el espiritu, que estos almenos le puedan pesar en la mano? donde de vna parte halague al sentido el estilo numeroso, y de otra se copie el desengaño entre essas Christianas veras, que las haze serlo dos vezes lo que precedio en las burlas, mas exemplar aqui en detestarlas, que azoroso en escriuirlas.

Estos son los emolumẽtos que en llamarle Docto en vida, y en representar despues della los terminos

de

de su muerte, que son las dos palabras de *Muere el Docto*, con que oy Salomon nos vale, han descubierto vtilidades aun en betas de terrones con tanta aparencia de inutiles. Y este sea pa recidissimo lustre a lo que dize santo Tomas, que los vtiles de la Oueja en este esplendor se hallan tan semejantes, que nada de su muerte o su vida permite que no aproueche. Nobleza q̃ la expecificò en quatro vtilidades insignes; pues si de vna parte son tres las que en vida rinde, ya el vellon, ya la leche, y ya las fecundidades; en muerte tanbien la vltima luze, pues era victima agradable, que en el altar se ofreciesse. No dexemos, pues, negligẽtes, que en este hieroglifico noble, ni el, ni esse numero, sean oy a nuestras atenciones de balde. El numero, porque aqui halla su logro esse mismo quaternario en quatro acentos sonoros, q̃ està deuiẽdo oy el ingenio a quatro generosos articulos, que en su viuir ofrece dignos de solemnizados el Docto difunto, no ya a cuẽta de lo Docto, sino de lo tanto mas prouechoso a su importancia, y mi oydo; no ya motiuado la inuentiua a buscar abonos, sino la piedad a copiar por quatro partes exemplos, que al passo que dã menos que sutilizar al discurso del Orador, den mas que desfrutar a la atencion del oyente. Logrese, pues, este mismo numero en esse mismo simil que ofrece la *Oueja* por hieroglifico. Ni este parezca menos ruydoso, por ser de animal que tiene menos de bizarro que de manso: antes en estruendos funebres ninguno mas oportuno: que es lo que se nos da a estimar como destinado a este assumpto, en el buen gusto con que a otro intento lo pensò san Pedro Damiano, que si en la oueja mira bien la atencion estos dos estremos, *Viue Oueja, y muere armonia*; *Ouis cum viuit balat, mortua vero in instrumentis musicis suauiter cantant.* Porque muerta, de sus mismos despojos se hazen cuerdas que sean alma del discante: y essa que toda fue mansedumbres quando viua, dexa posthumas de si misma en vez de los oluidos en que la muerte sepulta, vozes que a ser capaz de memorias ella, no dexarian en viuas sonancias de despertarlas. Caudal de Aguila es lo que

Damian. epist. 105. Ezechiel. cap. 1.

hemos visto en nuestro Docto hasta aqui: pero como en los animales que assistian al Trono de Dios, se combinauan con alas velozes, passos de animales tardos: assi aqui en vn mismo sujeto con altiuezes ingeniosas de Aguila, passos (assi se llaman las obras) *Perfice gressus meos in semitis tuis*. Psalm. 16. Quan de candores de Oueja! dichoso titulo del gremio a quien el lado derecho le señala marcado a glorioso! Murio. Que nos dexa muriendo? Lo que la oueja al estarlo; cuerdas que siempre sonaran bien oydas en la yra de memorias tan gratas: siendo (como ya dixe) en principal lugar quatro (numero de cuerdas de instrumẽto principiante, que a quien oy le pulsa esse compete) quatro en fin las que aora les toca componer esta armonia, donde sin entrar a la parte nuestra aunque aficionada inuentiua, muestre la Oueja da de si misma aparato en que articularla.

Y tiene no sin razon la primera vna modestia Christiana, tan admirable quando se halla al lado de vna sabiduria, y quando se pratica en el *Docto* vn mirarle entre lo irritado copiar mã sedũbres de la Oueja en lo sufrido: Quã sonora cuerda en alabanças del Sabio! quãta hazaña en qualquier pecho! pero quan mayor en el Docto! quando tanta empresa seria, no cõcederse todo a venganças, quien tenia la espada con q̃ exercerlas mas a daño ageno y seguridad propia, no en otra arma mas costosa que en su pluma: ò bien lograda aun en assumptos de Humana! pues si en ellos mostraua quan facilmente podia ser cortadora, ya esso importò para creditos de paciencia: porque se viesse, que quando mas podia herir, mas agrauiada no hiriò quanto podia. No vemos q̃ este mismo fin hallò Ambrosio, en mostrar el Saluador tanto empeño, en q̃ sus Dicipulos lleuassen la preuencion de cuchillos, hasta mãdar que quando faltasse dinero para las expẽsas dessa arma se quedassen sin vestido? *Qui non habet vendat tunicã suam, & emat gladium.* Lucæ 22. Tanto importa, dize el Santo, vn puñal con que poder dar vna estocada essos mismos cuya paciencia injuriada auia de exponer la otra mexilla a segũda afrẽta? *Si quis te percusserit*

cusserit in dexteram maxillam tuam, præbe illi & alteram. Si. Sera el motiuo porque ayan de dar heridas? No: Pues porque? Porque no han de darlas, y sino lleuaran al lado los filos desse azero, podia presumirse q̃ agrauiados dexauan la vẽgança por no poder, pero vn alfange pendiẽte es testigo de que, pues sobra a la vengança comodidad, el Apostol la dexò por solo querer sufrir. Y asi tanto mas sea la euidencia de que la paciencia sobra, quanto mas consta que la facultad de herir no falta. Y esto mas, que lo profano que parece el semblante de yr armados, esso a ojos de Dios ya se mire aprouado de mas diuino, a cuenta de ser nueuo credito desse exemplo: que como se intenta darle de paciencias al mundo, tanto se cuyda de que consten oportunidades de la vengança que se dexa, como de que se exerciten perdones de la injuria que se oluida. Esto alli: *Gladium emere iubet vt pateat non facultatem resistendi deesse Discipulis, sed voluntatem inesse patiendi.* Que diremos aqui? Mas que no diremos? Sera menos acepta a Dios pluma, quando prouocada sufridora, que espada quando ofendida emvaynada? No, dirà la razon. Darà por menos bien vistos en esta pluma aun los empleos humanos, en quanto acreditan lo faciles que le serian las vengancas que reprime, que en aquellos puñales el viso de profanidad grato a Dios en sus Apostoles, porque muestra lo hazedero de las heridas que no exerce? No, responderà la verdad: pues quien duda, es tanto mas hazañosa detencion que la dessas espadas la de vna pluma, quanto cõ menos riesgo del agressor, y mas daño del herido puede executar, no ya vengancas, fierezas? No es este nombre el que como tan propio dio tal vez a la pluma Augustino, gozando del equiuoco de vna palabra del profeta, al nombrar *las fieras que se esconden en las espessuras que forman cerca de los arroyos las Cañas? Increpa feras arundinis. Increpa feras calami. In secreto calami, in locis humentibus.* Metafora fue con que Dauid aì significò la fiereza de vna nacion enemiga. Pero locucion que Augustino logrò en los que con la pluma son fieras: porq̃ como en la lengua Latina *Pluma,* y *Caña* es todo vna palab a, fun-

Ambros.

Augustin. Psalm. 67. Iob 40.

fundada aun en la ſemejança, de donde a la pluma la llaman cañon, tābien nueſtro idioma: *Per calamum quippem, tam cōuenienter ſcripturæ ſignificantur, quā ſermo per linguā*: reprimid Señor (dize Aguſtino valiendoſe de Dauid) a eſtas fieras, que como las brutas que reconocio Iob en los ocultos cañaverales del campo, deſde lo retirado de vn cañon (nūca eſſe nombre mas militar) manejado en ſus eſcritos, las dexan tan atras en lo fiero, quanto va de hazer alli preſa las garras en rieſgos a lo ſumo de vna vida, a amanzillar aqui en ſangrentada vna pluma tantas famas, vna inuectiua tātas honras, vna letrilla tantas noblezas, vna ſatira tantas genealogias: luego quales mas fieras que con la pluma? Contrapueſta nos da, pues, aqui nueſtra Oueja Docta (quanto ya deſſe nōbre al de fiera) ſu pluma a eſtotra. Poco le pudo parecer a la ſuya tan feliz, no ceuarſe en eſſe deſman; poco, aun otro grado mas: que haſta lo deſalabado de otros pareceres, frequente lo honraſſe ſu aprouacion cō loores: no embaraçandoſe en dar ſoſpecha de vulgaridad ſu juyzio, por la que auia en los pocos quilates de lo alabado: quando antes fue eſſa liberalidad nueuo credito de ſu preeminēcia, bien al modo (ya que el primor Poetico, y Muſico ſe recocen tan deudos) de lo que en el Ruſeñor ha obſeruado la Filoſofia curioſa: que al paſſo q̄ es en ſu genero el Principe de la armonia ſuaue, a eſſe miſmo ſe dà celebrador oyente de otras Muſicas comunes: y quando en lo rudo del paſtor, o la voz, o la çāpoña menos artificioſa ſe eſcucha, el le ſigue, y en el modo que puede con eſſa atencion muda, le abona, le aplaude, le ſoleníza; como dandoſe por ſimbolo de q̄ por el miſmo caſo que el primero en los aciertos de ſu melodia, mas le toca no recatear aun a lo mediano alabāças, o por lo mas que da de honra el inſigne que acredita, o por lo que pueſto ya de la otra orilla de la competencia, no peligra de q̄ aplauzos agenos le puedan redundar en menoras. Poca pues, dixe, le parecio a tal garganta, a tal pluma, eſta nobleza en aplaudir otras, ſino agregar lo perdonador al verſe deſalabada ella miſma (quando aun ſin llegar a echar eſtà culpa

a la

a la inuidia, pudo en ingenios grandes hazer esse diuorcio sola la dessemejança, hija de la variedad de que tanto se precia naturaleza.) Quàn pacifica, pues, entre lo frequentissimo dessa irritacion esta pluma, quan sossegada esta espada, no ay necessidad de que se mida con mirarla siempre cõtra agrauios quieta: pues quando vuieran sido muchos los lances en que huuiesse passado la flaqueza la raya de lo sufrido, fueron tantos mas los que la ocasion la prouocaua a no estarlo, que para redemir la injuria con que a la paciencia la sospecha el mundo no sufrida sino insensata, se diuidio en distintos retornos a las ofensas: paraq̃ en las q̃ disimula exercite mãsedumbres, y en las q̃ la alteran solo acredite que no son insensibilidades.

Desta cuerda, pues, tan de Oueja en toleradas ofensas, passe ya el plectro y la mano a la segunda, donde esse mismo apellido mira su calidad generosa en lo fecundo, dando justamente este titulo a lo liberal, a lo misericordioso, en tantos caritatiuos estremos. Esto al lado de lo Docto, quien no lo mira entre admiracion y exemplo con ojos de vn Christiano prodigio, si aduierte la desauenencia, de que comunmente peligran lo bienhechor, y lo ingenioso? que es el simil que en la sal pone Plutarco, que como la tierra salitrosa no la dexen essas calidades, que para otra fertilidad aproueche, quando no induze la sal del ingenio esse mismo daño? quando no fue raro en lo muy entendido exercer lo dadiuoso? ò porque quanto es de su parte el saber, con aquel no se que de diuertido, induze essa sequedad; o porq̃ acõpañandole casi siẽpre escasezes de fortuna no le permiten desembaraço a larguezas. Celebre se, pues, Sabiduria que tan guarnecida de Christianas misericordias se sacudio desse accidente de humana, al passo q̃ es contrario a essa tibieza el lenguage de la Sabiduria diuina: en la qual que consequẽcia miramos? Que para que viniesse al mundo la tercera Persona, que es Caridad y Don, no precedio baxar aca la primera, que se le atribuye el poder: aunque parecen nombres que mas simbolizan essos dos, despues de lo poderoso lo largo y magnifico.

Pues que orden se guarda? Que venga la segunda, que es Sabiduria, y a essa se le siga venir la que es Caridad, vertiendo dadiuas. Para q̃ fue esse engarze? para apuntar el Saber infinito creditos suyos en essa moralidad mysteriosa: que quando lo mundano Docto es sospechoso de auaro entre otras muchas nulidades de imperfecto, en lo Diuino al cõtrario es meter prendas lo Sabio a lo socorrido; porq̃ como es su mirar tan mas sin passion atento, y a esse passo mas ponderador del aprieto menesteroso, los excessos de entendido le son empeño para los de nunca escaso. O nombre de Docto, en la parte deste glorioso epiteto tan desmentido de humano! ò Saber! ò Entẽdimiento! ò Estudios, tantas vezes tan acordadamente oluidados, quando solicitaua la misericordia ocasiones de su empleo: quando pedigueña a tus puertas la pobreza, tan siempre se hallò socorrida, que lo iniquo de tu suerte fue a tu piedad en vez de estoruo realce; y nunca sabiendo negar pobre a pobres, luzieron mas tus limosnas lo infalible de frequentes, entre lo corto que la fortuna tassaua a sus cantidades. O manos Doctas tanto tiempo mas versadas en manejar los lechos dolientes en vno y otro Hospital, q̃ las paginas q̃ tanto desuelo supo lograrle al papel! O expedicion, maestra ya en cuydar cuerpos, mas q̃ de libros sobre mesas estudiosas de oluidadas mẽdiguezes difũtas, tãtas vezes assistidas de tu presẽcia piadosa, hasta q̃ las recibiesse la huessa, y hasta auer encomendado tal vez a tus solos ombros los horrores de tal carga, dandola por su misma mano a la sepultura, ambicioso de substituyr en tal obra faltas del que tardaua a exercerla!

Aya sido, pues, diuina sonancia la que en esta segunda cuerda dize de Oueja lo vtilmente fecundo, para acompañar la tercera, que con esse simbolo mesmo representa la tercera excelencia de magnanimos retiros: y quien no les vee en essa misma, que siendo fructuosa al poblado, le es siẽpre albergue el *Desierto, Dimittit oues in deserto.* Donde por propia mansion suya nos señala su rebaño aquel Pastor Diuino Euangelico? al poblado embia el vellon, al poblado el *Luc. 15.*

es-

esquilmo de sus pechos, al poblado el tributo de sus rezientes corderillos: y ella en lo separado de vn yermo. O estraño atributo de vn Docto, tan estremo de separacion su persona, como de estruendo y publicidad sus obras y sus noticias! Y si la primera, si la segunda sonancia destos dos antecedentes loores, han tenido nueuo relieue en que con el nombre de Docto no parecen tan compatibles, no se que este quilate le falte a la presente del encogimiento bizarro de que el Docto se retire. El Docto, quando para llamarle al ambicioso bullicio, o su saber le quita los temores del desayre, o su fortuna le impone los apremios de dependente. Verdad que le ocasionò la aguda respuesta a Diogenes: preguntado, que era la causa de verse tan comunmente Filosofos a puertas de Principes, y tan nunca estos a las de aquellos? Duda que desatò con dezir, que es porque aquellos sabian mas que estos, y el poder como menos sabio no buscaua lo que ha menester, que es lo que el Filosofo le puede instruyr: pero el Filosofo como mas entendido, solicitaua lo que le falta, que es lo que el rico le puede dar. Que ponderaciō no viene estrecha al negarse a la practica desta interessal retorica a la entereza sabia de vn Docto, que en vez de rondarle la puerta al poder, se negò al notorio gusto con que esse poder mismo se le ofrecia en protecciones, en socorros, en comunicaciones, en intimidades; y porque no los poderosos assi, pues negociaua mas que tu en sus larguezas de interès, ellos en lograrlas en ti, de ya acierto y ya esplendor? Trueco cuydadoso fue allà, quando del Principe Ionatas se refiere, que aficionandole en Dauid sus amables habilidades, este probre, y aquel Principe: con todo no se dize, q̃ la aficion de Dauid se asiò con la de Ionatas: sino que al contrario, *el coraçon de Ionatas se trauó con el de Dauid*: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid*: nò porque quiera suponer, que teniendole el Principe tanto afecto, Dauid faltasse al retorno, pues fue incapaz de indicios de ingrato quien aū con los perseguidores passò a excessos de benigno: si no por señalar que supo tāto su modestia de no buscar, como sus prendas de ser

1. Reg. 1

ſer buſcadas aun de aquellos que de todos lo ſon. Y la palabra (que aun no hemos romanceado la propia) qual es? Que la voluntad de Ionatas (aſsi lo dize) *ſe pegò a la amiſtad de Dauid:* donde aunque humilde eſſa locucion, quien no la reconoce propiſsima? Porque llama nueſtro lenguage con eſſa caſera metafora de pegarſe, al mas mañoſo y aun prolixo eſtudio de entremeterſe el particular con el poderoſo: y eſſe al contrario aqui, vn Principe tal le emprendio en introduzirſe a familiaridades de las gracias de Dauid? Si: porque quien deue buſcar? Aquel que mas intereſſa. Luego donde el amparado es Dauid, eſſo al poderoſo le toca: pues quāto va del prouecho al honor, y de la comodidad al luſtre, tanto mas gana la grandeza en la eleccion de fauorecerle, que el en los vtiles de quedar fauorecido. Quando a eſto llegas en eſtimaciones de Docto, llegas a rehuſarlo, tambien en modeſtias de magnanimo. Quien mas negado a los vientos del bullicio, que a entremetimiētos Camaleones les dan en el engaño el ſuſtento! Quien mas huraño a los premios, que no ſolo no te coſtaran el deſaire de ſolicitados, pero ni aun te harian de gaſto el empacho de recibidos, quādo antes ſolo aqui pecaſte de auaro en no dexar que en ti ganaſſe el fauor los creditos de buen guſto? Tāto viuiſte remoto de que zaguanes te acuſaſſen de muy curſados, y lugares en la carroza te empeñaſſen en el eſcote mas duro, de ſubſtituyr en murmurador la ſal que no alcançarte afeſtiuo.

Ya, pues, la vltima cuerda nos llama: quan aſſonante la de la Humildad a eſtas otras? Donde ſi eſſe nombre, al parecer, la haze ſonar mas baxa, baxa y graue, que anda tan junto a la muſica, dize oy en eſſa cuerda de Humilde; que lo graue es en los honores, y lo baxa en los ſemblantes. Eſtos, pues, donde deſcubren ſu aprecio, ſino donde ſobre el ſer hombre (que a la humildad le baſtaua por eſtoruo) nada tāto como lo Docto ſe pudo añadir de obſtaculo? Quien no eſcucha, que cōtrapuſo el Saluador a Sabios y Ladinos? *Humildes* fue el otro eſtremo tanto

to le parecio que deuian prestarse los nõbres lo Humilde con lo ignorante, como al contrario ser de suyo casi sinonomos lo Docto, y lo presumido: *Absconditi à sapientibus, & reuelasti à paruulis.* Porque aquella reflexion euidente, que vn Sabio en si mismo haze, de q̃ la ventaja que lleua a los demas hombres mõta mas que si en poder, en edad florida, en gentileza, y en fuerças los excediesse, ò quãto endurece la ceruiz a dobIezas que la humillẽ! Porque no admire ya, que al estarlo la mayor soberania diesse lugar a tan menuda aduertencia, como corregir la colocacion de dos vezes, que eran *Maestro y Señor*: *Vocatis me Magister & Domine. Ego Dominus & Magister, Ibidem,* que asi los suyos le nombrauan. Y al cõtrario insinua, que *Señor*, y luego *Maestro*, es la gradacion que les toca. Porque? Porque como lo obserua quando mas humildades pratica, hizo el ascenso cõpetente a su diuina retorica. Quan mucho es *Humilde y Señor*! Pero queda al encarecimiento otro punto: quã mas es *Humilde* y *Maestro*! Pues si en los excessos de Saber se incluye no poder ignorar, q̃ esse mismo Saber es en lo humano el mayor excesso (Pues si esto ignorara el Sabio, ya en essa parte era rudo,) luego aqui la misma excelẽcia cõsiste en ser satisfacion de si propia, y tã asido està a las preeminẽcias de Docto el cõtemplarse auentajado, que ya no seria aquello quien no reconociesse en si estotro. Que nombre darà, pues el cõcepto al complicado milagro de agregar prodigios de humilde sobre mõstrosidades de Sabio, como si solo huuiesse sido su estudio la honda facultad del propio desprecio? Que, del quedarse cõ tã poca estima su animo para emplearla en si mismo, como si vuiera empobrecido de aprecios por expẽdidos tãtos en hõrar otros? Que, de gastar sus colores el empacho quãdo estrangeras noticias en curiosidad disculpada solicitauan ver su presencia, por llenar della a climas lexanos relaciones engreìdas? Que, de aquel exponer sus mas eruditas letras a lo ò presumido ò insulso de la correccion mas visoña, hurtando candidezes a la ignorancia, para escuchar cõ gusto cẽsuras

Ioan. 13.

ſuras della? Que, de aquel linage portētoſo de nunca viſtos deſvelos? ya en buſcar calles eſcuſadas el rodeo cuydadoſo, agrauado de que en las mas populoſas blanco ſuyo la admiracion ſiēpre le ſeñalò con el dedo: ya entre lo deſconocido de caminante tantas intimaciones de q̄ ſe ocultaſſe ſu nombre, que era materia ſeuera a ſus amenaças la ofenſa de ocaſionar reuelandole, lo que la feſtejaria la eſtima. Eſto en vida: haſta por dar Oueja en la muerte eſta cuerda a ſus loores, de tal modo dio executado aũ en eſte ſentido la luſtre, que el Docto y el indocto aí en el morir ſemejantes, que por imitar humildades de la mas indocta plebe, mientras la mano que le miniſtra el vltimo Sacramēto ſe confieſſa vrbanamente encogida en intimarle comunes recuerdos de ordinarios deſengaños (a cuya ſeueridad mas compete eſſa miſma vulgaridad del eſtilo en que los percibe el plebeyo) entre tierna humildad le reſponde, que le eſcucha atento, y Dicipulo: en nada mas Maeſtro, y mas Docto, que en dexarnos enſeñados con ſaber tã oportunamēte no ſerlo.

Eſtos ſon Chriſtianos efectos, y ſuaues atributos del que con nombre deſſe pacífico gremio, en que no luzio ſeñas reſpondientes a la cabaña deſſe Paſtor ſoberano? O ya miremos el afecto de *reconocer ſu voz: Oues meæ vocem meam audiũt.* *Ioan. 10.* Mientras ſe oluida de entēdido, por andar curioſo ſolo en buſcar lances de no parecerlo; de oyr, digo, la diuina palabra, no de los labios mas ladinos, ſi eran menos deuotos, ſino de dōde fueſſe mas lo tierno, aun que faltaſſen ſuſpenſiones de lo eſtudiado: y acompañandole ſu entendimiento, ſolo en quanto conducto a la deuocion, parece le deponia aquel rato, en quanto arbitrò a la ciencia y curioſidad. O ya entendamos a los tiernos decoros del hallarſe en ſu preſencia, entre el inmenſo ſacrificio de ſu Altar, donde a que no llegò lo eſpacioſo de ſu enamorado embeleſo? Quantas vezes la niñez del Miniſtro q̄ le ſeruia a la Miſſa, ya dormida, ya retirada en fatigas del dilatado interin de ſus digreſsiones terniſsimas, concediendole el Oratorio a eſſa cauſa ſoledades opor-

oportunas, tán impetuoſo las ſolia lograr largo torrente de lagrimas, que de copioſas, de continuas, de tantas en fin, que como a los conceptos ſu ingenio, aſsi parecia; que a ellas no eſpecial actuoſidad las formaua, ſino llorādoſe ellas miſmas, lleuauan eſſa coſecha los ojos, que llegò a rezelar la prudencia del que gouernaua ſu eſpiritu los dexaſſe ciegos el llanto: ſi es que fuera eſſe nombre juſto en los que tan claros ſiēpre, nunca mas deſpauilados, que en tan deſpierto rieſgo de quedar ciegos. O ya en fin, porque no ſe mire la Oueja ſin lo roxo de ſu marca, la reconozcamos rubricada en ſu ſangre miſma, que en teſtimonios de derramada a animoſas penitencias, el eſcrutinio que ſu muerte ocaſiona, da a los ojos, quan deſiguales alhajas! Al lado deſte miſmo lugar; donde al eſcritorio ocupa el papel en riquezas eſtudioſas, guardar la llaue aparte otra joya tan mas fina; otra erudiciō tan mas alta, como la que en hilos ſangrientos ofrecieron a la viſta vna y otra, y mas que duplicadas tan no ocioſas diciplinas, que el miſmo dia de ſu poſtrera dolencia tomò a ſu cargo el rigor de exercitarlas, ſer, ó ya diſpoſicion vltima al deliquio de las fuerças, o ya generoſo anuncio a eſperanças de la Corona.

Eſtas, pues ſon las cuerdas, (bien que no todas) que al reconocerlas, no ya paſsion de aficiones viuas, ſino reſultas que dexa para la muſica de ſus memorias la miſma feliz Oueja difunta, que deſatencion tan eſquiua ſe eſtrañarà al eſcucharlas? Y quando ſin fundar ſus acentos en las prendas de Chriſtiano, ſolo huuiera dado el Thema licencia a celebridades de *Docto*, como aqui no pediria eſſe ſolo epiteto para aclamador vn mundo? Vn mundo; que al paſſo que tocò ſus terminos mas remotos en la afluentiſsima copia q̃ trasbordò en ſus eſcritos, qual no es ya patria para deuerle demonſtraciones de propia, ſin q̃ ya vna ſola tēga eſſe nōbre, porq̃ todas lo ſon ſuyas? Aſsi del caudaloſiſsimo Eufrates hallamos la obſeruacion en Ambroſio, q̃ ſolo del no ſe ſeñalan las regiones por do corre, expreſſandoſe eſſas en los otros tres ſus cōſortes rios

tambien

tambien del Parayso: el Phison reconoce por suya la tierra de Heuilat: el Geō la de Etiopia: el Tigris la de Asiria; solo de Eufrates no ay patria. Pero hallamos la causa en sus meritos de quien su mismo nombre es testigo; porque como el de Eufrates, que suena *abundãcia fertilidad, y colmos de desmedidas cosechas, Eufrates* frug fer vbertas. Es en fee de las que da en toda vtilidad frutuosa la felicidad de sus aguas, abastando tantos parages y enriqueciendo tantas Prouincias; rio de quien tanto gozan tantas, aunq̃ no corre por todas ellas, agrauio fuera le señalassen por propias solo las playas adonde nace, adonde viue, y espira; sino que tambien se presuma se han de llamar suyas todas aquellas que le deuen su abundancia, aunque lexanas a su presencia: *Causam autem cur cæteri qua commeant fluuij describuntur regiones locorum, qua Euphrates commeat non describatur illam accipimus, quia foueat atque augeat: vnde Auxem eum Hebræorum, & Assyriorum sapientes dixerunt.* Qual patria pues, menos que los ambitos que miden al vniuerso puede señalarse por propia a aquel gran Euphrates Docto, caudal de Oceano entre dulçuras de rio? en cuya monstruosa afluencia no ya en vna facultad sola llegò a inexhausto lo extenso, sino como emprẽdiẽdo agregarse todo otro caudal estraño, ni perdonò las noticias Theologicas a lo sacro entre las eruditas de lo ameno, ni entre las Artes que a enriquecer su talento fueron segunda vez *Liberales*, desdeño aun de las ingeniosas mecanicas los que no han de passar de rudimentos para llamarse primores. No es pues solo este clima noble que le dio feliz origen, el cauze que ha de llamar suyo lo fecundo desta corriente. Todas aquellas tanto como esta se deuen nombrar sus patrias, a quien su docta abundancia difundio estudiosas riquezas. Aquellas todas, que o ya gozandole en la propiedad natiua, o ya traduziendole en tanto estrange ro idioma, deuen al nombre de sola vna mano los volumenes eruditos, antes libreria ya entera que parte hermosa de otra. Hallese, pues en la patria que a esta causa ya dos vezes le es propia, justificada la gratitud

Ambros. de Paradis. cap. 4.

q̃ a pulſar en ſu alabança las cuerdas,aplica ya las liberales manos : ya exornadoras las plumas.Donde ſi es (como obſeruò Ambroſio) vn miſmo nõbre en las vozes del Latin, el de la *Fee*, q̃ alli es *Fides* , y el de las *Cuerdas* de la citara , que aì ſe llamã *Fides* tambien,aqui lograndoſe en ambos viſos el nõbre : entre las lyras cuyas *Cuerdas* ſonoras te celebran halle lugar glorioſo la *Fee*, ò ya en la Teologica nueſtra , que entre deſengaños que oy contempla , halla impulſos que la auiuan ; ò ya eſſe miſmo apellido de *Fee* en la amiſtad memorioſa;que como en el ſepulcro del Principe de la eloquencia Romana puſo duplicadas vrnas, vna inſcripta *de las ceniças de Tulio*, otra rotulada, *de las lagrimas de ſus amigos : Vrna cinerum . Vrna lacrymorum amicorum*. Aſsi pudieran dar ſegunda entera pompa a eſte dia , quãdo en el difunto las prendas,en los viuos las memorias: que ſi de vna parte las ſoleniza tanto ciſne cõ ſus letras,y de otra les es grande eſclarecido Patrono el nombre generoſo a quien tantó deuieron glorioſas armas , que circunſtancias en vnion tal dichoſas no te autorizan? Eſplendor huuo de ſer oy de los lutos de tu tumulo, eſta combinacion que diuiſo, eſta que da a honores tuyos algun raſgo de aluſion del que dieron oficioſos vn Capitan y vn Letrado al mas ſoberano entierro.Donde eſcuchemos que vn Nicodemo *Erudito profeſſor de las letras:Nicodemus Magiſter in Iſrael*, acompaña a vn Ioſef de Arimathea,*Capitan de la milicia:Ioſeph ab Arimathæa militis Decurio*. Y oy a tus luſtres ſegundando el vn renombre y el otro , ya que el blaſon de lo *Letrado* (voz general de lo *Eſtudioſo*)ſe ve repartido en muchos , porque oy luzgan en manos del numero en los ambitos deſte Templo tantas demonſtraciones del Poetico furor numeroſo , tantos elegantes aciertos, tanto bien cantando llanto, tanto epigrafe ingenioſo,tanto bien endechado epicedio ; de otra el nombre de CAPITAN lo halle la memoria en vno, que ſi deriuacion glorioſa de aquel , que agregãdo al de CAPITAN el atributo de GRANDE , entre iluſtres antonomaſias poſſeyò tanto renombre;oy en la

Pantal. li. de Terra ſancta.

Ioan. 3.

Marci 15

la proteccion de tus letras, que prodigo fauorece, texio Coronas de docta Oliua reziente entre la ancianidad de sus lauros militares. Este pues, funeral esplẽdor, que armas y letras altamente te componen; que en duplicadas liberalidades oy tus ceniças reciben; sea grato donde la tierra, que cortès cubriẽdote leue, sirua decente engaste al cadauer, cuyo espiritu sublime nos dexò sospechas alegres de dulces eternidades, que esperãdolas esse cuerpo en blãda quietud repose. Quedate en ella, ò prodigio amable! ò monstrosidad apazible! ò prodigalidad de la Naturaleza! ò inundacion de la Fama! que en mejorados atributos con que enriqueces la tuya, a vn mundo q̃ encarecio todas bondades solo con darles tu nombre, le instruyen a bondad mas excelsa, en generosa no breue parte dechados de tus costũbres. Ellas quiera el Cielo compensen lo que en la postrimera balança del Tribunal mas terrible estremecen a desusados temores, examinadas seueramente humanas fragilidades. Ellas sean los aparatos que mas dignos a tu tumulo, siruan en sagrados elogios venerados epitafios. Ellas el solo grande eloquente Orador de tus exequias; el estampado en viuas laminas alto sermon de tus honras; el luto mas decoroso a tus vrnas, el bronce mas eterno a tu estatua. Ellas como te fueron velas felices a nauegacion transitoria, te ofrezcan penetrada ya esta barra postrera, puerto sereno de perdurables bonanças. Y como te las conduxo la gracia te las galardone la gloria.

***

LAVS DEO.